

This Basic Asymmetry
February 5 - April 17, 2022

A través de la sensación interna, la emoción y la cognición, desarrollamos un sentido del yo fluido pero fuerte que nos permite percibir las complejidades y los matices de nuestra experiencia personal. En contraste, es solo a través de la sensación externa, especialmente la vista y la observación, que descubrimos la capacidad de desarrollar una comprensión de otras personas, separando nuestra experiencia del yo de los demás en un paradigma asimétrico. Habiendo estudiado este fenómeno a profundidad, Emily Pronin, profesora adjunta de Psicología y Asuntos Públicos en la Universidad de Princeton, propone que "esta asimetría básica tiene vastas consecuencias", lo que puede conducir a malentendidos y desconexiones. Pronin sugiere que tendemos a percibirnos a nosotros mismos a través de la "introspección" y a los demás a través de la "observación del mundo exterior", juzgando a los demás en función de lo que vemos, pero a nosotros mismos en función de lo que pensamos y sentimos.

Esta simetría básica presenta el trabajo de cinco artistas cuyas prácticas exponen sus procesos personales de introspección, creando un espacio para que las personas que las observan reflexionen sobre su propia relación con sus cuerpos y cómo eso permea la percepción de los demás. Al abordar la disonancia de los juicios que hacemos entre el yo y el otro, las obras exhibidas aquí acondicionan un espacio para la exploración mutua. A través de la vulnerabilidad, la observación, el reconocimiento y la memoria, las obras de *Esta simetría básica* exploran nuevas oportunidades para las percepciones, que albergan tanto al yo como al otro. Como afirma Pronin: "comprender la base psicológica de esas diferencias puede ayudar a mitigar algunos de sus efectos negativos".*

Formada originalmente en diseño de moda, **Patricia Ayres** (n. 1975, Nueva York, NY) examina temas vinculados al cuerpo, creando esculturas viscerales que son más grandes que en la vida real. Tirando, estirando, envolviendo y cosiendo elásticos que han sido teñidos y coloreados con yodo, aceite de unción y otros materiales viscosos, Ayres cuestiona la opresiva subyugación corporal por parte de dos fuerzas sociales que ocupan un lugar importante en su práctica: el sistema penal estadounidense y la Iglesia Católica. Protuberancias abultadas y bulbosas sobresalen de sus esculturas totémicas, los elásticos reemplazan la piel contorsionada y constreñida, recordando el efecto psicológico palpable del cuerpo humano oprimido. Mediante el uso de los números correspondientes de letras en el alfabeto inglés, Ayres titula sus obras con los nombres de santos, aludiendo simultáneamente a los números de identificación asignados a los reclusos.

Gabriela Ruiz (n. 1991, San Fernando Valley, CA) aborda de manera similar la regulación del cuerpo humano en su envolvente instalación con las obras *From Above -Desde arriba-* y *El Camino Solo* (2021), cuestionando la discordia entre cómo uno se ve a sí mismo versus como nos ven. Un molde de tamaño natural del cuerpo de la artista se extiende desde una pared, observando al espectador, enfatizando su presencia externa mediante el uso de tecnología de vigilancia. Color, sonido, luz y un arenero lleno de arena azul vibrante se mezclan en este espacio sensual donde los planos temporales y espaciales parecen desplazarse entre el pasado, el presente y el futuro.

Las superposiciones de tiempo y espacio también aparecen en el trabajo de **Miguel Angel Payano Jr.** (n. 1980, Nueva York, NY) quien asume una "triple conciencia" marcada por sus múltiples identidades culturales propias. Payano, un artista estadounidense afrocaribeño que trabaja entre Beijing y Nueva York, crea lo que él llama "collages pesados", que combinan pintura y escultura para investigar la formación de la identidad, el transnacionalismo, la raza y la clase. El humor teje una constelación de signos y símbolos a menudo surrealistas que abordan de manera lúdica el cambio de código habitual que permite navegar a través de una multiplicidad de identificaciones.

Separando la mirada del espectador **Paul Mpagi Sepuya** (n. 1982, San Bernardino, CA) deconstruye el retrato tradicional a través del oscurecimiento, la fragmentación y el reflejo del sujeto fotográfico. Mostrando la presencia del artista, ocasionalmente acompañado por un amigo, las fotografías de Sepuya sitúan lo queer y lo negro como puntos de partida para el medio de la fotografía en sí. Ocultando parcialmente su propia imagen dentro del marco, el artista invita a los espectadores a considerar la construcción de la subjetividad, tanto en la fotografía como en nosotros mismos. Construyendo cada imagen completamente en la cámara, Sepuya elige cuidadosamente qué revelar, dejando en todo momento rastros de su propio toque humano.

Simone Forti (n. 1935, Florencia, Italia), artista pionera, bailarina, coreógrafa y escritora, un ícono de la danza experimental y el Minimalismo, innovó formas de movimiento de improvisación que sintetizan una conciencia del cuerpo con una libertad expansiva de expresión pura. Después de estudiar y actuar con Anna Halprin, Forti estudió composición en Merce Cunningham Studio y comenzó a trabajar junto a Trisha Brown, Steve Paxton e Yvonne Rainer, entre otros. La pieza de Forti *Flag in the Water – Bandera en el agua-* (2015), que se exhibe aquí, muestra a la artista sumergiendo dos banderas -una con estrellas y otra con rayas- en un río de corriente rápida. Esta asociación intuitiva entre el cuerpo, la naturaleza, y un símbolo clave de la identidad estadounidense ofrece una lectura, por momentos tierna, de la propensión de la humanidad a revelar pensamientos internos a través de la narración física.

*Pronin, E. (2008). How we see ourselves and how we see others. *Science*, 320, 1177–1180.

Esta simetría básica ha sido curada por Alexandra Terry, Chief Curator, MCASB. El texto de la muestra es de Alexandra Terry.